

EIBAR



Director: Pedro Celaya
Precio: 6 pts.

Impreme: Gráficas ESET - Seminario Victoria

revista de un pueblo

Redacción y Administración: Bidebarrieta, 1



Un ángel de caridad
SOR JUANA



Un misionero nuestro
ARTURO GOMEZ



Un artista y montañero
OJANGUREN

62 AÑOS EN EL HOSPITAL

POR PEDRO CELAYA

Hace 12 años hicimos una entrevista a Sor Juana. Era con motivo de sus Dadas de Oro con el Hospital de Eibar. Ciertamente, no fue fácil la entrevista. Me refiero a su vida personal.

En aquella ocasión pude cerciorarme de que, ya el año 1563, existía el Hospital. En 1794, fue destruido totalmente al ser arrasado Eibar por los franceses. Un sacerdote eibarrés, D. Francisco Areta, manda desde Argentina 4.000 reales y gracias sobre todo a esta ayuda, se reconstruye.

El año 1901 vió el nacimiento del actual edificio, que costó 121.182 pts. Tres años más tarde, el 1904, las Religiosas Mercedarias se hicieron cargo del mismo.

Más difícil —repito— fue indagar las actividades personales de Sor Juana en el Hospital. Como ocurre con todas las almas grandes, todo lo que ella había hecho al servicio de Dios y de nuestro pueblo le parecía insignificante.

—¿Cuándo llegó Vd. a Eibar?, le preguntamos en aquella ocasión.

—Hace 50 años, en 1910. Para entonces ya habían pasado seis años que ingresé en la Congregación Mercedaria.

—Entonces, en 1910, que personal había en el Hospital?

—Trabajaban las cinco primeras Hermanas de la fundación y yo era la sexta. Teníamos 22 asilados y dos niñas.

—¿Qué configuración tenía el Hospital?

—Era un edificio casi aislado. En frente estaba situada la casa de Kakalardukua, rodeada de inmensas huertas. Y quitando el caserío Etxeberri y otra casita en Legarre no había ningún otro edificio hasta el Ayuntamiento.

—Aparte del Asilo, ¿asistían mucho a los enfermos?

—Frecuentemente velábamos a los enfermos.

Sor Juana recordará con mucho detalle la época del tifus.

—Por aquellos días teníamos 8 y 9 entierros diarios. Recuerdo —me dijo— en que Isasi estuve velando en una casa. De todos los componentes de la familia no quedó uno. Aparte del Hospital hasta tuvimos que habilitar el Ayuntamiento.

Después de la entrevista a que nos referimos, doce años más ha vivido Sor Juana en nuestro Hospital. Siempre sencilla y humilde. Con la sonrisa en los labios. Acogedora y servicial. Religiosa santa y abnegada al servicio de este Eibar a quien sirvió —a través de sus pobres y enfermos— durante 62 años.

Hasta que, a la edad de 93 años, el 21 de febrero, voló su alma al cielo. Parece que el Hospital, sin Sor Juana, está en horfandad. No dudo, sin embargo de que Eibar tiene un ángel tutelar más junto al Padre Dios.



SOR JUANA

Por JULIO SARASUA - Mayo 1960

Cuando se abrió la puerta del modesto recibidor del Hospital y apareció en su umbral aquella monita enjuta de mirada penetrante y algo maliciosa, me pareció ver entrar a una abuelita vasca de cualquiera de nuestros caseríos.

Su conversación corroboró mi primera impresión. Tiene Sor Juana, de las mujeres vascas, la pulcritud en el atuendo y una parsimonia sutil y prudente en el lenguaje.

Nació a la falda de Kurutzberri, en uno de esos humildes caseríos vascos, enmarcados de dorados trigales y poéticos riachuelos, donde se van forjando los recios escalones de un pueblo tenazmente fiel a la fe y a las costumbres de sus mayores. El caserío Erañagoiti, de Escoriaza, es uno de los innumerables santuarios rústicos donde la raza va oxigenando su vida espiritual en el resaca cotidiano y fortaleciendo su savia en la sana faena agrícola. Hay que oír hablar de sus progenitores y de su caserío a esta ancianita Mercedaria. ¡Qué acentos líricos para aquella madre piadosa y aquel padre incansable en el trabajo, pareja sublime y cariñosa que, entre rezos y duro bregar, alimentaban el espíritu y el cuerpo de nueve hijos!

Sus vivos ojos tienen un brillo especial cuando nos habla de aquel valle donde discurrió su infancia, hasta que Dios le llamó para servirle en uno de los frentes más rudos de la Caridad. La madre de Sor Juana, prolífica y recia, a la vez que cristiana piadosa, se endemigaba tan pronto como su último alumbramiento se lo permitía. Muy de mañana, con la criatura en brazos, encaminaba sus pasos por senderos ligeramente trazados hacia la ermita de Dorleta, en Salina de Léiz. Allí, en su euskera suave y dulzín, ofrendaba a la Virgen la niña recién nacida. Cinco de las seis niñas son Mercedarias. La sexta quedó en el caserío porque, según Sor Juana, a su madre se le olvidó, el día de la ofrenda llevar el clásico cirio. Sor Juana habla de su vocación con un pudor enternecedor y es algo más locuaz cuando nos habla de Eibar, de este pueblo tan querido y al cual ha dedicado cincuenta dilatados años de su vida.

Conoce a todas las familias y fluye de sus labios la pequeña historia, pero muy íntima, de este pueblo donde Sor Juana tiene "sus muertos", "sus niños", "sus enfermos". En éste su verdadero mundo, su verdadera razón de vida. De vez en cuando se acuerda de aquel valle pacífico de Kurutzberri, donde los pajaritos no se cansan de trinar y el riachuelo entona su murmullo suave y fecundo, pero para elevar una oración por aquellos santos padres, buenos vascos y buenos católicos, que trajeron al mundo cinco Mercedarias para sembrar la Caridad de Cristo.

Sor Juana fue propuesta el 17 de Octubre de 1854 para la Cruz de Beneficencia y Dios seguramente habrá dado el supremo galardón a aquellos padres del caserío Erañagoiti que pusieron las cruces de la Caridad sobre sus hijas en la ermita de Dorleta.

Mientras existan madres recias y santas y padres laboriosos y cristianos, los pecadores podemos esperar la caridad de muchas monjitas que vuelven su amor sobre este mundo egoísta.

¡Benditas madre de Caridad las Madres de las Hermanitas de la Caridad!

MAS ESPIRITU SOCIAL

En sucesivos artículos, venimos hablando de la crisis que padece nuestro pueblo de Eibar. La problemática eibarresa es compleja y exige —lo decíamos en el número anterior— una conjunción de esfuerzos de todos los que formamos la comunidad ciudadana de los hijos de Arrate.

No podemos, ni anclarnos tozudamente solo en el pasado, ni abrirnos desmesuradamente y dejarnos arrastrar por todas las corrientes actuales, por el mero hecho de ser actuales. Hemos de pesar bien las cosas para luego no lamentarnos de precipitaciones.

Durante muchos decenios y quizá siglos hemos dividido demasiado cómodamente las esclavitudes celestes y las terrestres. Los creyentes, se decía, deben luchar por liberarse del pecado. La Iglesia, se decía, debe transmitir la salvación a las almas. Si se aceptaba —si se toleraba— que cristianos e Iglesia emprendieran una labor social era como una tarea supernumeraria. La justicia —ha dicho un obispo español— era considerada como el furgón de las tareas evangelizadoras.

Si hoy hay quienes equiparan Reino de Dios a revolución social ¿no será culpa de quienes durante decenios igualaron Reino de Dios a mantenimiento de un orden en cuya bodega se albergaban todas las injusticias? Si hoy hay quienes creen que deben luchar por "el pan nuestro de cada día" y no por el "hágase tu voluntad" ¿no lo harán en simple reacción contra una visión cristiana que —como aún reflejan no pocas oraciones litúrgicas— parecía contraponer las "alegrías del cielo" a los problemas de la tierra?

Hoy parece que estamos en una hora de llegar a una síntesis por profundización. A pocos convence la contraposición entre "espiritualismo" y "temporalismo". Tampoco parece suficientemente claro un orden de prioridades —primero evangelizar, después mejorar el mundo— que nos arriesgaría a no llegar jamás a lo colocado en segundo lugar. ¿No habrá llegado la hora de asimilar íntegramente el dogma de la encarnación y superar la dicotomía entre dos mundos que Cristo vino precisamente a unir?

Pero, ciertamente, todos, los de arriba y los de abajo, la parte patronal y la obrera, los de un signo u otro todos tendremos que comprender que en nuestra actuación hemos de abrazarnos cada vez más a una postura de justicia y de espíritu social.

No siempre lo hemos hecho así. Porque contra este espíritu, todos tenemos peligro de pecar y, de hecho, todos hemos pecado. Los patronos y los obreros. Los de arriba y los de abajo. También la misma Iglesia. Los de una mentalidad conservadora o los de una ideología progresista.

Aquí —en este aspecto concreto de lo social— todos tenemos que examinarnos muy profundamente. Todos necesitamos más espíritu social, espíritu que surja de un diálogo cada vez más amplio entre todos los componentes de la empresa, del pueblo, de la familia social.

En esta temática, y mirando las cosas bajo un ángulo cristiano, nos ha parecido de actualidad lo que apunta un Editorial del semanario VIDA NUEVA, que —por su interés y luminosidad— lo reproducimos aquí. Dice así:

La cuaresma podría ser un buen tiempo para leer íntegramente a los profetas y descubrir que —y citamos la intervención del cardenal Tarancón en el Sínodo— "la salvación, tal como se revela en la Sagrada Escritura, no es una salvación "ahistórica" a la que se añade la justicia como algo previo o posterior: se trata, por el contrario, de una acción de justicia en favor de los débiles y oprimidos del mundo, por medio de la cual se revela la salvación de Dios y Dios mismo".

¿Por qué, entonces, contraponer lo que Dios ha unido y ha hecho visible en Cristo? Una salvación puramente humana, que no concluya en Cristo, no será evangélica. Una salvación celeste, que vea la lucha contra las esclavitudes mundanas como algo facultativo, no será cristiana. Los pecados sociales no son los únicos pecados, pero tampoco son menos pecados que los individuales: son diversas formas de violación del orden total querido por Dios.

No es por ello cierto que la Iglesia tenga que preocuparse "también" por la justicia. Ni que tenga que hacerlo porque sin ello se alejarían las masas obreras. Tiene que hacer justicia evangelizando y evangelizar luchando por la justicia. Y debe hacerlo porque "al no lo hiciera dejaría de ser la Iglesia de Cristo". Tendría que hacerlo aunque ya fuera la Iglesia de los pobres y los pobres fueran de la Iglesia. Tendría que hacerlo aunque fuera inútil. Tendría que gritar aunque su voz estuviera tan amordazada como la de los pobres. Tiene que hacerlo no porque quiera triunfar. Tiene que hacerlo si quiere "ser".

LOS TESTIGOS DE JEHOVA

- SUS DOCTRINAS -

En el campo dogmático, las posiciones jehovistas que parecen incompatibles con la fe de las iglesias cristianas son numerosas. Entre las doctrinas que, como seguidores de Jehová, están llamados a combatir están: la Trinidad, el purgatorio, el fuego eterno del infierno, la Iglesia y los sacramentos.

Empiezan por negar la "Trinidad", que, según ellos deriva de los mitos babilónicos y encuentra numerosos paralelos en las religiones místicas del Oriente y en el hinduismo. Además, dicen, los textos aducidos por los cristianos en prueba de la trinidad de personas en la unidad divina (Juan 1, 1; 10, 30; 1 Juan 5, 7; 1 Tim 3, 16) son ineficaces —lo que convierte a la fe trinitaria en "blasfemia", que sólo puede atribuirse a la acción de Satanás ("Let God Be True", p. 101)—. Ni los gnósticos ni los arrianos osaron nunca emplear lenguaje tan duro ni organizaron jamás campañas tan sistemáticas contra el más excelso —y consolador— misterio del dogma cristiano. La raíz de estas negaciones hay que buscarla sobre todo en el racionalismo, que vicia la interpretación bíblica de los jehovistas. "La doctrina de la Trinidad, decía ya Russell, es increíble, y nadie puede dar crédito a la misma, puesto que, en el verdadero sentido de la palabra, nadie puede tampoco creer lo que es en sí incompatible".

JESUCRISTO

El jehovismo rechaza igualmente "la divinidad de Jesucristo". Sus teorías sobre su persona han variado según los autores y los tiempos. Se han buscado expresiones con que endulzar una negativa que resulta chocante, por no decir otra cosa, al común de los cristianos. Pero cualquiera que sea la explicación, una cosa queda siempre en claro: la inferioridad de Jesucristo en cuanto Dios respecto de Jehová. Le llaman a veces su primogénito o una especie de ángel llamado Miguel, o lo consideran como su creador, pero siempre en categoría de ayudante de Jehová. En palabras de Knorr, "Jesucristo, llamado también Logos, fue la primera creación de Dios y fue empleado por El como maestro-obrero (masterworkman) en sus sucesivas obras creativas". Puesto que tuvo un comienzo, Jesucristo fue un ser creado a quien no puede designarse como a segunda persona de la Trinidad ni quedar catalogado como eterno. Su estado prehumano transcurrió desde el tiempo de su creación como Hijo hasta el momento de su nacimiento de Madre como Logos del Padre. Si todavía se insiste en llamarle Dios —cosa que hasta los jehovistas hacen en su nueva versión bíblica— hay que precederlo con el artículo "un" y escribirlo

con minúscula. Basta, estrictamente hablando, con designarlo como primer ejecutivo de Jehová y, por lo tanto, como a un ser superior a todas las demás criaturas. Si hablamos de su "obra redentora" hay que hacerlo considerando como mero instrumento de Dios, que es quien verdaderamente la realiza. Al tomar carne humana, Jesucristo se desprendió totalmente de su "divinidad" para asumir todas las miserias, incluso morales, del género humano, razón por la que fue justamente condenado al patíbulo ("The Truth Shall Make You Free", p. 44). Conviene tener en cuenta estas negaciones para el momento en que ciertos jehovistas, avergonzados de su anticristianismo, tratan de involucrar con frases rebuscadas su verdadera posición. Nada hay en sus fuentes doctrinales que en este punto clave les acerque a la cristología tradicional.

EL ESPIRITU SANTO

Por razones parecidas, la "tercera persona de la Santísima Trinidad" se convierte como "espíritu" —siempre con minúscula— en "la fuerza activa e invisible de Dios que impulsa a sus siervos a hacer el bien". O se le compara a una "fuerza impersonal e invisible que halla su origen y su fuente en Jehová, quien lo emplea (como instrumento) para hacer cumplir su voluntad por encima del tiempo y del espacio". Lo importante en todos estos símiles es negar su personalidad y su divinidad. En este punto el contraste con los grupos protestantes carismáticos contemporáneos (iglesias de santidad y pentecostales) es radical. Lo que explica también la oposición abierta que los últimos —que han hecho del Espíritu Santo el centro de su fe y de su espiritualidad— presentan al jehovismo. "Los Testigos de Jehová, concluye Hoekma, propiamente hablando, son unitarios. Para ellos Dios existe en una sola Persona, la de Jehová. Jesucristo, aunque persona, no es divina, y el Espíritu Santo ni es persona ni es divina" (op. cit., p. 258).

SATANAS

En cambio, el personaje que en el jehovismo alcanza prominencia única es "Lucifer". Originariamente fue otro de los hijos de Jehová, de calidad parecida a la de Jesús, aunque conocido más bien como hijo-espíritu. Su oficio era inspeccionar la obra de la creación del mundo. Pero al ver la adoración y honra que las criaturas todas rendían a Jehová, le entró envidia y se convirtió en Satanás. Desde entonces lleva adelante una guerra sin cuartel contra su creador, contando entre sus más potentes aliados a la religión organizada (iglesias protestantes y catolicismo), a los gobiernos del mundo, de las finanzas y del comercio, así como a casi todo el género humano. Precisamente los Testigos de Jehová han sido suscitados para en nombre del Altísimo presentarle la batalla. Estamos con ello frente a una organización que, sin negar —como a veces se dice— el amor de Dios, plantea las relaciones entre Aquel y el hombre

como una batalla entablada entre el Jehová de la venganza, a quien sirven los Testigos, y sus innumerables adversarios en la tierra, en vez de presentárnoslo, como lo hace el Evangelio, como al Dios bondadoso y padre de todos los hombres que, dispuesto siempre a perdonar, acude al encuentro de sus hijos pródigos. "El gran problema que media entre el cielo y la tierra, nos dicen los jehovistas, consiste en dilucidar "quién es el que está sobre todos y es el soberano del universo". El propósito primario de Jehová está en resolver esta cuestión, y al hacerlo El vindica para sí el dominio sobre todo cuanto existe" ("Let God Be True", pp. 27-8). "Los Testigos de Jehová, escribe Whalen, adoran a un Dios de venganza, de justicia y de ley, que parece acoplarse mejor al contexto del Antiguo que al del Nuevo Testamento. Por eso su Jehová es también el Dios que planea la total destrucción de las clases religiosas, políticas y financieras que nos rodean" (op. cit., pp. 82-3).

OTRAS CREENCIAS SUYAS

Partiendo de bases tan pobres, la antropología y soteriología jehovistas no pueden ser ricas. Al hombre, compuesto del polvo de la tierra y de aliento vital, se le ha atribuido falsamente la "inmortalidad". Pero es evidente que frases como la de Ezequías (18, 4), "el hombre que peca morirá", destruyen esa hipótesis, mientras que la expresión de San Mateo: "No temáis a quienes matan el cuerpo, pero no maten el alma", hay que entenderla en sentido simbólico y no en el literal. El alma es el hombre todo entero y no puede subsistir separada de él. La inmortalidad será únicamente una gracia superañadida por Jehová a quienes le han servido con fidelidad. Lo dicho se aplica también al primer hombre. "Adán fue creado como alma viviente, sin que conste en ninguna parte que fuese inmortal". De no haber pecado hubiera vivido sin fin en la tierra, y con el pecado quedó condenado a la muerte física y no a las penas eternas. Por el contrario, la inmortalidad debe considerarse como "doctrina fundamental de la falsa religión" ("Let God Be True", 88, pp. 74-5). Los jehovistas admiten la existencia del "pecado original": afirman que trajo la muerte a los descendientes de Adán, dejando en la naturaleza de éstos huellas más o menos profundas del mal. Se inclinan al pelagianismo —la salvación por las obras— que si no de palabra, al menos en los hechos practican los Testigos. Esta misma confianza suya en el poder del hombre nos explica su rechazo del "predestinacionismo" calvinista. La preordinación se aplica exclusivamente al caso del "primer miembro de la nueva creación, el hijo unigénito de Jehová", a los 144.000 que formarán la clase privilegiada del jehovismo. Para los demás, la salvación o la condenación se ganarán por su esfuerzo o negligencia personales. Son —o más bien somos— los que formamos la familia anodina de las "demás ovejas", a quienes se les han cerrado las puertas del cielo, pero que siempre podrán consolarse con los goces de aquí abajo.



Etxekoandres nuevas

La experiencia suele ser la mejor escuela para las amas de casa. Así que las jóvenes señoras que se inician en estas tareas tienen que ir aprendiendo sobre la marcha.

En estos primeros tiempos puede ser de gran ayuda llevar un presupuesto de gastos no sólo mensual, sino diario, en el que se vayan anotando además observaciones sobre la compra y el mercado, sobre el éxito o fracaso de los platos que va preparando y sobre cuantas experiencias vaya adquiriendo día a día.

También es aconsejable que el ama de casa vaya haciéndose un recetario con las fórmulas de los platos que sepa preparar, con el valor alimenticio de los productos que usa y con el valor calórico de los mismos. Así se irá imponiendo en ese tema tan importante y difícil que es el gobierno de una casa.

Uno de los primeros planteamientos con que ha de encontrarse la nueva ama de casa es la distribución de las comidas a lo largo del día, para lo cual podría servirle la siguiente fórmula: "Desayuno de príncipe, comida de rey y cena de mendigo".

Partiendo de la base de que un día comienza mejor si se desayuna bien, el ama de casa preparará para ella y para su marido un buen desayuno que proporcione a ambos la energía suficiente para hacer frente al trabajo del día.

Este desayuno podría ser: zumo de frutas, un huevo pasado por agua o revuelto con jamón, tostadas con mantequilla y mermelada y café con leche o cacao. Naturalmente, este desayuno admite todo tipo de sustituciones, con arreglo a los gustos y a las posibilidades económicas de la familia. Si en la cena del día anterior ha sobrado pescado frito, carne empanada, etc., estos alimentos pueden constituir la base del desayuno al que sólo habrá que añadir el café con leche, el té o el cacao.

En cuanto a la comida del mediodía, la joven ama de casa hará muy bien en no hacer exhibiciones culinarias antes de adquirir cierta práctica. Son adecuados los primeros platos a base de potajes, arroces, pastas, verduras, etc. Como segundo plato hay que contar con el pescado, la carne o los huevos. Hay que procurar que no se repitan los mismos productos en los distintos platos, como, por ejemplo, paella en el primer plato y arroz con leche en el postre, o ensaladilla rusa en el primero y merluza con mahonesa en el segundo.

La ensalada y la fruta deben ser elementos indispensables en la comida.

En lo que se refiere a las cenas, si bien no es necesario que sean tan humildes como las del mendigo, según reza el refrán con que hemos comenzado este tema, sí deben ser sencillas y ligeras.

No es adecuado servir por la noche entremeses, pues ocasionan digestiones pesadas.

Platos adecuados para la cena son: las sopas, los purés, las cremas, las verduras, los consomés, las ensaladas de hortalizas cocidas, etc. Como segundo plato estará indicado el pescado, la carne o los huevos en preparaciones ligeras y siempre procurando no repetir el mismo producto alimenticio que se haya tomado en la comida del mediodía.

MENU DE LA SEMANA

LUNES

Comida: Menestra de verduras, Bacalao a la vizcaína, Fruta.

Cena: Sopa de arroz, Croquetas de huevo duro, Yogur.

MARTES

Comida: Tallarines, Hígado empanado con patatas fritas, Fruta.

Cena: Sopa juliana, Salmón congelado, rebozado, Zumo de fruta.

MIERCOLES

Comida: Tortilla, Albóndigas en salsa, Fruta.

Cena: Puré de guisantes, Merluza, Manzanas asadas.

JUEVES

Comida: Canalones de foie-grass, Pollo, Plátanos con zumo de naranja.

Cena: Coliflor rebozada, Huevos revueltos con tomate, Natilla.

VIERNES

Comida: Arroz blanco con escabeche, Riñones al vino blanco, Fruta.

Cena: Judías verdes con patatas, Sesos huecos, Flan.

SABADO

Comida: Potaje de garbanzos, Bacalao con tomate, Fruta.

Cena: Patatas guisadas, Croquetas de pollo, Dulce de membrillo con nueces.

DOMINGO

Comida: Arroz de pescado, Costillas de cordero rebozadas, Tarta helada.

Cena: Alcachofas rebozadas, Tortilla rellena de besamel.



JESUS DE NAZARETH Y SU excepcional HUMANISMO

Por J. GOMEZ CAFFARENA

Hemos intentado buscar en el hombre que somos cada uno de nosotros aquello que nos abre o nos tensiona hacia interrogantes últimos; y hemos llamado a esto primer polo de la fe. Vamos a analizar ahora el segundo: Jesús de Nazareth y la Comunidad que fundó. La fe cristiana, es la consecuencia de un hecho histórico y por eso nos interesa analizarlo históricamente.

Pero antes vamos a preguntarnos: *¿bastaría el primer polo para llegar a la fe? ¿Sin Jesús es posible que salte la chispa?*

Yo creo que, efectivamente, la posibilidad del conocimiento natural de Dios es real; que nuestra propia realidad nos puede llevar a una cierta afirmación de Dios.

Los filósofos han hecho afirmaciones acerca de Dios y afirmaciones que se aproximan a la afirmación del Dios de la fe. El *Primer Motor* de Aristóteles, el *Bien* de Platón y el *Uno* de Plotino tienen innegables consonancias con el Dios cristiano; aunque, resituadas en el conjunto del pensamiento de ellos, lo dejan mucho más distante de lo que puede parecerse a nosotros, que releemos sus textos desde una óptica creyente. El "Dios de los filósofos", que es el Dios que pudiera surgir de sola nuestra infraestructura de fe, queda, en todo caso, como muy lejano, inestable, frío.

Por otra parte, comprensiblemente también, el excesivo antropomorfismo de las tradiciones y formas concretas religiosas, el positivismo teológico, resulta a muchos escandaloso y, a veces, intolerable. Lo infinito encerrado en categorías finitas, Dios en formas humanas.

Cuando existe un cierto cansancio de las formas religiosas concretas, se intenta una especie de superación en pura filosofía; es lo que hicieron Kant y Hegel; y en nuestros días, Karl Jaspers, filósofo suizo recientemente fallecido. Su obra es un continuo hablar de Dios, pero a título de Trascendencia; así con mayúsculas, pero sin atribuirle nunca características personales, porque piensa sería rebajar y antropomorfizar esa misteriosa y honda realidad que es el Absoluto. El filósofo, dirá Jaspers, debe desprenderse de los adinículos y características personales, y, por consiguiente, del designio providente, de la revelación, etc. El filósofo debe superar eso y acceder con la razón a la pureza del misterio en su misma desnudez.

También hoy, y no sólo entre filósofos —entre estudiantes universitarios, p. e.— esta postura se da con relativa frecuencia. Y es que el escándalo de la positividad cristiana sigue siendo duro y, valga la redundancia, escandaloso para la mente humana. Que lo infinito se haya hecho presente de forma muy concreta, localizado en el tiempo y en el espacio, en Jesús de Nazareth, no deja de ser difícil.

No es, como quiere Jaspers, que la fe filosófica deba absorber, en un momento de madurez, a las fes concretas de revelación, sino que debe dejar abierto a ellas. La "revelación" puede completar esa infraestructura de fe del hombre; porque, bien entendido, ésta nos orienta últimamente hacia algo del orden del amor; y entonces, el hombre queda a la expectativa de una palabra de iniciativa divina, que le permita saber algo más del misterio profundo que encierra el Amor Originario; y esta palabra, esta revelación, no puede ser más que histórica, tradición.

La fe es razonable

La fe no es la conclusión de un raciocinio, insistiremos en ello, pero tampoco es irracional. La teología ha encontrado una palabra para expresar un estatuto medio: la fe es razonable.

Es razonable porque, por un lado, llevamos en nosotros mismos este afilado hacia Dios, esa "estructura utópica", y por otro, encontramos en Jesús de Nazareth y su Comunidad razones de peso que nos justifican en la adhesión total. ¿Cuáles son estas razones? ¿Cómo puede ser razonable aceptar a Jesús como Palabra de Dios? ¿Cómo puede ser razonable aceptar absolutamente el testimonio de este hombre del siglo primero?

La respuesta se torna difícil. ¿Qué puede saber yo del "Jesús de la historia", que me haga creíble lo que la fe cristiana ha creído al reconocerlo Cristo y Señor?

Me parece que caben dos lecturas distintas, por parte del creyente, de estos escritos que podemos llamar fundacionales o constituyentes de la tradición cristiana: una desde la fe, tratando de orientar, iluminar mi fe, alimentarla; otra, con ojos de historiador y, por tanto, críticos. Esta segunda lectura es importante para el creyente: porque, al fin y al cabo, conectamos con Jesús por razones históricas; y es la que puede apoyarnos lógicamente en la fundamentación de la fe.

Ahora bien, y esto también es importante y descongestionante, para que yo pueda dar mi fe incondicionalmente a Jesús de Nazareth, no hace falta que yo sea capaz de reconstruir íntegramente su vida histórica, algo que hoy no es ni siquiera posible. Bastará con poder leer por auténticamente históricos una serie de rasgos fundamentales, que sean de tal magnitud, que sin más merezcan mi fe, que sin más conecten con aquello que ando buscando.

¿Puedo —ésta es entonces la pregunta— llegar a encontrar estos rasgos elementales de la vida de Jesús? Yo creo que sí: si bien, nuestra afirmación tiene que ser hoy, más sobria y crítica de lo que estábamos acostumbrados a hacer un tanto ingenuamente en un pasado todavía cercano.

Rasgos históricos de Jesús

El primero, si no el más decisivo, si el más elemental, es éste: Jesús fue un personaje del siglo primero, que, poseído de un fuerte espíritu religioso y siendo un gran profeta de la tradición de su pueblo, superó absolutamente los rasgos fundamentales de dicha tradición religiosa. La predicación de una idea de amor tal que es la clave de toda la existencia humana, es original en la historia del pensamiento humano y de las religiones; pero lo es especialmente, hasta resultar impensable, en el mundo judío de tiempo. El mundo palestino en el que vivió Jesús —tenemos testimonios extrabíblicos muy claros, el Talmud, etc.— vivió como preocupación religiosa fundamental la fidelidad a la Ley. La Ley lo era todo y regulaba todo el conjunto constituyente de la teocracia israelita. La religiosidad se entendía en tiempos de Jesús como fidelidad y obediencia a una serie de obligaciones.

Pues bien, Jesús toma postura, y una postura realmente audaz, inaudita, frente

Bultmann, que ha aplicado el método más exacto para la comprensión de la génesis de los Evangelios, la "historia de las formas". Levado por un primer entusiasmo de su descubrimiento, pensó que sobre Jesús poco o nada podíamos saber. El "Jesús de la historia" se reduciría a un personaje que existió en tiempo de Poncio Pilato y murió crucificado. Y puso todo su acento en el "Cristo de la fe", es decir, aquél en quien creyó la comunidad primera y del cual dió testimonio en su predicación. Los Evangelios no son primariamente obra de un historiador, son el testimonio de un creyente que quiere mantener y atraer a otros a su fe. Los autores del nuevo testamento no intentan reconstruir una biografía con todo detalle y aparato crítico, al

estilo de hoy; intentan decirnos por qué ellos han creído y en qué han creído, para que también nosotros creamos.

Esto es verdad; pero falta otra parte de la verdad. El Jesús de los evangelios es, ciertamente, el Cristo, el Señor a quien se daba culto en las asambleas litúrgicas; pero no es solamente eso. Trae El, los evangelistas se refieren a un personaje real, concreto, con el que han vivido, comido, andado, a quien han oído y amado: Jesús de Nazareth. Una crítica sagaz, cuyo método, es, precisamente el de la historia de las formas, pero bien aplicado, conduce a la reconstrucción de una serie de rasgos históricos mucho más ricos de lo que pensó Bultmann en un primer momento. Su escuela hoy los va encontrando.

a la Ley; y, realmente, si quitáramos del Evangelio esta toma de postura de Jesús, resultaría bastante difícil de explicar la crucifixión; como éste es el hecho más claro de su vida, luego todo aquello que lo explica hay que admitirlo como histórico. Jesús se ganó ciertamente la crucifixión yendo contra las ideas religiosas de los hombres de mejor voluntad de su tiempo; hombres de buena voluntad, pero de estrechísimo corazón. Frente a la doctrina del cumplimiento, predicó una doctrina de la generosidad; frente al cumplimiento externo él predicó una moral de corazón.

Jesús resumió su posición de superación de la Ley en la recopilación de San Mateo que llamamos el sermón del Monte: "Oísteis que se dijo a los antiguos, pero yo os digo...". Establece un contraste neto y resume así todo: "Todo lo que queráis que os hagan a vosotros los hombres, hacedlo vosotros a ellos; tal es la Ley y los Profetas"; es decir, aquí está todo. Hacer a los otros lo que queremos

que nos hagan, en realidad, es una manera de expresar muy realísticamente, no por el sentimiento, sino por los efectos, eso que llamamos amor. Jesús predica el amor y un amor universal. El amor a los demás como algo indisoluble del amor de Dios, su verdadero "test" realista. En el Cap. 12 de Marcos a la pregunta sobre "el primer mandamiento" —comprensible en un complejo de más de 600, según los escribas— Jesús contesta con un pasaje del Deuteronomio, el "Shemá Israel" ("amarás a tu Dios con todo tu corazón...") y pone a nivel con éste el segundo: "amarás a tu prójimo como a ti mismo". Toma las palabras del Levítico 19; sería interesante leer su contexto para darnos cuenta del valor que allí se le daba a este precepto. Desde luego, "el prójimo" no podía extenderse más allá del vecino, a lo sumo, del extranjero huésped; pero nada más. Pero el amor que Jesús predica no es éste, que santifica la ayuda al vecino y bendice la muerte del enemigo, del extranjero.

La revolución de Jesús

Aquí precisamente está su innovación. En Lucas 10 la misma escena tiene un apéndice enormemente expresivo: la parábola del samaritano. "¿Quién es mi prójimo?". La respuesta de Jesús es maravillosa, lo ve a decir precisamente buscando una situación de contraste ideológico, racial, religioso que crea un muro de antipatía, etc., que tienen que ser superados. "Prójimo" (en activo) es el que actúa dejándose llevar por el corazón, el que toma el dolor ajeno por dolor propio. Es un amor universal lo que él pide, pero no un amor platónico, etéreo, ideal, sino concreto, cercano al hombre que lo necesita, sin distinción discriminatoria de ninguna clase. Recordemos también algunas otras frases que nos hablan de la amplitud de las miras de Jesús: "Para que seáis hijos de vuestro Padre, que hace nacer el sol sobre justos e injustos y llueve sobre buenos y malos"... "Sed perfectos como vuestro Padre es perfecto".

Israel no había llegado nunca a entender así las cosas; se había acercado un poco después del destierro: el libro de Tobías o el de Jonás pueden sernos testigos de este progreso hacia la intuición universalista: Yahvéh no es solamente el Dios de Israel, sino que es el de todos. Pero se había vuelto atrás: el momento en que Jesús predica esto no era precisamente el más apto para llegar a su entendimiento, era un momento de rencor, de ofuscamiento contra la dominación romana, un momento en que muchos buenos israelitas pensaban en la lucha, como los zelotes, la lucha sagrada contra el dominador extranjero. Jesús no era adverso por principio a esta realidad guerrillera: Simón era zelote, según Cullman es posible que también Judas, quizás Pedro. Con todo, Jesús va más allá y predica el amor a todos, también al romano.

JOSE ANTONIO BELTRAN Y SUS AFICIONES



En nuestro último número nos hicimos eco de la llegada a España del que fue Director de nuestra Escuela de Armería Dn. José Antonio Beltrán de Heredia, cuyo paso por Eibar dejó huella imborrable.

Después de su estancia bienhechora por nuestro pueblo, Dn. José Antonio ha ofrendado trece años de actividades de orientación técnica a las naciones hermanas de Hispanoamérica.

Su paso —como asesor técnico en formación profesional de la Oficina Internacional del Trabajo— por Venezuela, Argentina, Perú, Chile, Colombia y Panamá ha sido muy fecundo.

Pero aparte de esta dedicación técnica, el Sr. Beltrán de Heredia ha sabido aprovechar hasta el límite el ocio en una serie de aficiones tales como la fotografía, pintura, arqueología y la entomología. Respecto a esta última afición —la de coleccionar mariposas e insectos— colección de un valor muy remarcable, el periodista de "La Gaceta del Norte", Dn. Eduardo Santiso le ha entrevistado a Dn. José Antonio.

Del citado preiódico, transcribimos lo que sigue:

—¿Cómo nació su interés por la entomología?

—De pequeño ya había cazado algunas mariposas para confeccionar los álbumes que nos exigía el maestro y me gustaba hacerlo, pero luego no tuvo para mí ningún interés hasta que me encontré ya en Hispanoamérica. Allí es tal la abundancia de mariposas que no resistí a la tentación de coleccionar algunas. Y comencé a tomar contactos con los entomólogos, a comprar libros a tomarme un poco en serio esto de coleccionar mariposas, pero no ya por un interés científico, sino más bien por la belleza que en sí mismas encierran las mariposas.

Y para que podamos apreciar mejor esa belleza nos va mostrando ejemplares. Carpetas y más carpetas de mariposas de la serie Morphos, uranidas, calligos, anneas, danades, papilionoideas, heliconios, preponax... y luego cajas y más cajas...

—Estas todavía no están montadas...

—¿En total cuántas mariposas tendrá usted?

—Pues no lo sé, pero supongo que se acercarán a mil las especies que tengo recogidas.

Nos muestra también una vitrina con insectos y una langosta gigante.

—Los insectos no me han atraído demasiado y me he limitado a cazar algunos de los

más extraños y que más me llamaban la atención.

Para contar y no acabar, mariposas amarillas, verdes, rojas, azules brillantes, anaranjadas, negras, violetas...

—¿Mariposas raras que posee?

—Tengo varias. Tengo una "copiopteris semiramis" que me regaló el profesor y entomólogo francés René Lichy, cazada en Rancho Grande, una reserva forestal y zoológica en Maracay (Venezuela). También la "morpho helenae" que se encuentra tan sólo en un valle de la región amazónica del Perú. La "morpho cypris", de la región de Muzo, aunque yo la he cazado en Panamá. Algunas "agryas" del tipo de las "sardanapolos"...

Y al tiempo que nos va detallando las especies acude a las carpetas y a las cajas para mostrárnoslas. De vez en cuando saca otra y nos la explica también.

—¿Cuál es la técnica de la caza de las mariposas?

—La técnica es semejante a la de cualquier otra clase de caza por más que la gente la ridiculice a veces. Hay que meterse en la selva y organizar a menudo verdaderos salaris, con guías. Recuerdo que en cierta ocasión tuvimos que alquilar una avioneta biplaza para que nos dejara en el corazón de la selva y permanecer allí una semana cazando mariposas. También para ir a cazar

desde Lima hay que pasar los Andes y entrar en la región amazónica. No es tarea fácil como piensa mucha gente. Por otra parte, la caza de las mariposas nocturnas hay que hacerla con luz de radiación ultravioleta en las noches muy oscuras y es curioso porque a la luz envuelta en un paño blanco acuden distintos ejemplares a distintas horas. Así fue cazada la "copiopteris semiramis".

—¿Y el tratamiento?

—En la caza nocturna basta con inyectar a las mariposas una gota de amoníaco en el abdomen. Para las diurnas se tienen unos focos preparados con yeso y cianuro potásico que las mata. Luego se efectúa la manipulación y se colocan con naftalina en las vitrinas o en las carpetas como yo hago para mejor efectuar el transporte a base de un método original como ve.

Este método consiste en introducirlos en bolsas de plástico que tienen hecho el molde del abdomen.

—¿Piensa montar alguna exposición?

—Por el momento no. Voy a dedicar estos días al montaje y a ordenar un poco todo esto.

Y "esto" son el millar de especies de mariposas, las piezas de cerámica preinca, las casi dos mil diapositivas, las películas, los cuadros de pintura, las telas y libros de folklore hispanoamericano... Casi un museo.



Un órgano FUERA DE SERIE

En el mes de Mayo del corriente año, se cumple el cincuentenario de la inauguración del actual órgano de la parroquia de San Andrés de Eibar. Creemos que una efeméride como ésta, por lo que supone de historia musical de un pueblo, tiene innegable importancia. Por esto es por lo que hemos querido abordar a D. José Luis Gárate, organista de San Andrés y coadjutor de la misma.

Por JOFE

D. José Luis, quisiera saber qué actos tuvieron lugar con motivo de la inauguración de este órgano.

—Para darle su dimensión humana al acontecimiento te diré que entonces estaba de organista D. Isaías Hernando y de párroco el polifacético D. Eugenio Urroz que como dato curioso que he encontrado en el archivo parroquial, era Dr. en Derecho canónico, Licenciado en Derecho Civil y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Me has preguntado sobre los actos que con motivo de la inauguración tuvieron lugar. Pues, se cantaron algunos motetes y la "Segunda Pontifical" de Perossi. Intervino la "Coral Eibarrera" y dió un concierto de órgano el maestro alavés, Jesús Guridi.

¿Cuál es la marca del órgano y cuáles le parece que son las características más destacadas del mismo?

—Las palabras que se encuentran entre el primero y segundo teclado dicen así: "Grandes Organos Melcher, Mar y Compañía. Begoña. Bilbao". En cuanto a sus características, sin entrar en detalles técnicos, yo destacaría su grandiosa sonoridad. Por otra parte el hecho de que la tubería sea interior hace que el sonido del órgano sea más tapizado y tupido. Es decir, que resulta más agradable al oído. En contraposición a otros órganos cuya tubería es exterior y por lo que sus sonidos resultan más chillones, si se puede hablar así. Por otro lado consta de dos teclados manuales y un teclado para los pies o "pedalier".

Tengo entendido que "Melcher" tenía puesto mucho interés con este órgano.

—Ciertamente. Y según me dijo D. Juan Dourte, ahora hará unos 10 años, este órgano fue fabricado como exhibición. Por lo visto consideraron a Eibar como un centro de propaganda muy importante para la fábrica y quisieron hacer algo fuera de serie. Por cierto que a la entrada de la fábrica tenían una fotografía gigante de este órgano de Eibar.

¿Cuándo fue nombrado organista de la parroquia?

—Fuí nombrado en Septiembre de 1952 y tomé posesión del cargo el día 5 ó 6 de Septiembre.

¿Antes de usted quiénes son los que han ocupado la organistía de la parroquia de San Andrés?

—No me voy a referir a todos los organistas que ha tenido la parroquia, porque sería muy largo. Prefiero referirme a aquellos organistas que todavía la gente recuerda y que muchos les han conocido. En primer lugar el padre de Juanito Guisasola. Le sucedió D. Crispulo Guisasola que nada tiene que ver con la familia de los anteriores. Y, finalmente, D. Isaías Hernando.

En relación con los demás órganos de Guipúzcoa ¿en qué posición colocaría usted al órgano de la parroquia de S. Andrés?

—Haciendo la salvedad de los pueblos que cuenta con órganos "Cavaillé-Coll", aunque muchos se encuentran en un estado de conservación bastante deficiente; yo diría que el nuestro está entre los primeros. No sólo por la manera y por las condiciones que antes te he dicho, sino por su estado de afinación y puesta a punto. Por otro lado, y por estar especialmente concebido para ello, es un magnífico órgano de concierto. Recuerdo que el P. Izurrategui, de Azcoitia, poco antes de su muerte, y que estaba realizando un trabajo exhaustivo de los órganos de Guipúzcoa, no sé si lo terminó, me dijo que se había quedado maravillado de la categoría del órgano en sí y de su estado de conservación.

¿Qué opinión le merecen el material y estado de conservación del instrumento en la actualidad?

—La opinión, y me remito a los expertos, es excelente. A juicio de organeros de categoría como son D. Juan Dourte y Aizpurua de Irún, que el año pasado realizó la última revisión del órgano, que costó ciento y pico mil pesetas, el material, maderamen y tubería del órgano es de lo mejor que hay en Guipúzcoa.

¿Cuáles son los actos programados con motivo del cincuentenario de la inauguración de este órgano?

El "Orfeón Eibarrés" y el coro parroquial cantarán la misa de Refice y algunas composiciones modernas de la última reunión de coros del País Vasco que tuvo lugar en San Juan de Luz.

Tengo delante de mis ojos una hoja que data del 7 de Noviembre de 1916. La he encontrado en el archivo quemado de la parroquia de San Andrés. Precisamente hace referencia al órgano. Es una carta de agradecimiento de la Comisión a quienes habían hecho un donativo para la posesión del órgano. Entre los donantes, por cierto, se encontraba el Cardenal Guisasola. Los firmantes eran: Agustín Embil (Cura-Arcipreste), Juan Bautista Alberdi (Decano del Cabildo), Antonio Aspíri (Coadjutor), Alejandro Astaburuaga (Presidente de la Adoración), Hilarión Echeverría (Presidente del Apostolado), José María Eguren (Presidente de los Luises), Nicasia Urizar (Presidenta de las Hijas de María). Son datos para el recuerdo.



INDALECIO OJANGUREN

Eibar está de luto. Euskalerría también.

La muerte de Indalecio Ojanguren nos sume a todos en horfandad. Con él hemos perdido a un artista, a un montañero preminente, a un hombre ejemplar de nuestra raza.

Era una institución la figura señera de este eibarrés universal que se llamó Indalecio Ojanguren.

Otro día, y con más calma, le dedicaremos una semblanza.

Hoy, la Revista EIBAR —en deuda perpetua con Ojanguren por lo muchísimo que nos ayudó siempre y con altruismo sumo— publica como homenaje póstumo al insigne *Fotógrafo Aguila* dos colaboraciones de altura, una del malogrado Dn. José de Arceche, y otra de *Basarri*.

Eibar está de luto. Euskalerría también.

Ote da euskaldunik ezaqutu etruenik, edo aren entzuearik ez-tuenik?

Urietan zerbaít osatutakorik ez belintzat. Gasteak izatekoz ere.

Ez genduen atzo goizeko adiakiidea.

Auqatik edo origatik, Eibar jotzen genduen bakoitzean, aren Estudiora ingurata gabeko onik ez genduen izaten. Denbora pasa ez-ñik ere ez, arekin bildu ezkeru.

Itz-jario gundiko gizona zan; aspertzen etzana. Bera ikusi gabe ere, urrutira ezaqutu aitezken aren beza. Noharmena zan beste dantatük.

Aspalditxoko urte arutan gorrii aundia zuen Indalezio-k. Ezer adierazi nai zionak aítutük itzegín bearra zeukan.

Gu, Eibar-ara jotzen giñanean, ez giñan jotzen Indalezio-ri itze-gitiko amoz, ark itsegiten zuena entzutera bainik, Bearko antsun!

Kontu bat bukatu orduko anko zizun bestea,

"Alara, ezin bukatu aren almatena", Txirrita-k Udarrogi-gatik bein esan zuen bezela.

Arpegi ximurra, sudar-kako luze xamarra. Aragi gubid; arqal gorputzer.

Begiak, beren zuloetatük irten bearrean; eyon-ezin batean, min-gaiña bezelaxe.

Nerbiox galñestutako izaki bat zirudien; itxas-olatu saltakalari bat.

Aren Estudioan egonaldi bat eglada etxeratsen giñan bakoitzean, len ez genekien zerbaít ikusita etxeratsen giñan.

Bere argazkiak, bere erretratuañk erakutsi gabeko onik etruen izaten Ojanguren-ek.

Eskueran zenduen Euskalerrí osoa.

Zenbat mendí-gaillar zoragarri, zenbat errixka, zenbat baserri, zenbat jauregi armarridan, zenbat aurpegi beneragarri, zenbat aurpegi ezaqun...

Alek danak ateratzeko, aberastasun ura biltzeko, arranoa izan bear, Ojanguren zan bezela. "El Montañero Aguila", zuen bere del-tura arderaz.

Erderazko "aguila" euskerazko arranoa dala eztaikitenak anko dira, soritxatrez, euskaldun artean. Gure irakurietan alakorik ba-lita, ikas dezala beste baterako.

Maite ditut gaillurreak
argiak ez beste...

Al, eguztia banints
galñik-gain nenbilke!

(Lizardi)

Eta, Eibar-ko arranoak, gaillurrik aundienetan atsegñik aundiena.

Bat utzi orduko joko zizun bestea. Libre zizuen une guziak mendirako zizuen.

Argiak ez beste maite zizuen gaillurak, Lizardi-ren antzera.

Au guziagatik, Ojanguren-en Estudioan sartzen giñan bakoitzean, auzo lortzen genduen; Euskalerría len baiña gelago ezaqutzea.

Zenbat paraje aren argazkietan, erretratuetan, gure oiñak zapaldu gabekak!

Bedi au ere garuko lantxoaren luzagarri.

Beingo batean, baserriko emakume bat ingurata zizalaion Indale-zio-ri, argazki bat, erretratu bat, ateratzeko errogu sutuarekin.

Nola ukatu artarako segoñ gizonak?

Zortzi egun barra erretratuaren bila joango zizalaioa agindu zion emakumezkoak.

Zintzo joan ere, emandako itza osaki batean.

Ojanguren-ek argazkia andreskoaren eskuetan jarri zuenean, ala dio berari begira une batean egonik:

—"Jesus matia!

Auere ikusi egin bear! Oso itxusia atera naru baiña!"

—"Barkatu baiña —erantsun zion Ojanguren-ek— zaien bezela-koxe atera zaitut.

Osek estakua "enganxorik", esan zion, makina erakutsiaz.

Mendiazale eta erretratatzazalle puntakoa izan zan.

Kalean eta bide ordeketan lana egitako izango ziran bere pare-koak, eta obeak ere bai, bear bada.

Ojanguren, ordea, besterik jotzen etzan tokietara jotzen zan. Aren aldizkoak erribarruan zauden bitarté, ura an zebilen, arranoa-zen gizon, goiko gaillurretan, edo iñork aintzakoz artzen etzituen erriko bakartietan.

Argatik zuten ainhateko eskea ta itximasioa Ojanguren-en argazkiak.

Madrid-tik, Paris-tik, Buenos Aires-etik, nunaitük eakuziak.

Europa ta munduko egunkari ta aldizkari ospatsuenak toki ematen zieten eibartar mendiazale purrakatuaren argazkiel, erretratuel.

Zenbat eta urte gelago igarotzen diran, orduan eta arrera abea egingo zala Ojanguren-en lan txolegarriari.

Amaitzeko joan bear du oraindik Gipuzkoa-ko Diputazioara Ojanguren-ek egindakoaren bila.

Beste alde batetik ere alpagarri zan goqatik.

Sorterriarenganako moitasuneda iñork etzian currerrik artuko.

Izan ere, sorterriaren mailale etzanak, barrenen zerbaít sentit-zen etruenak, ezin egin Indalezio-k egin zuenik. Beza, ondo iraba-zitako atsedén eta pakea.

OJANGUREN

Hay que oírle contar a Ojanguren, en su vascaute sibiriarra, entreverado esta vez de frases castellanas, aquella llamada de don Toribio Noain el año 1914.

El administrador del periódico "El Pueblo Vasco", encargado de dar forma al álbum de Guipúzcoa proyectado por don Rafael Picavea -un álbum caducado hoy por los librerías de viejo-, llamó a Ojanguren: -Nos hemos acordado de usted. Si podría usted hacer algo...

-¿Hacer algo? Todo también...

San cuatro palabras que tratan a un hombre decidido a no quedarse a mitad de camino.

Ojanguren con su máquina fotográfica no sólo perpetúa más de sesenta años de importantes acontecimientos de la vida de nuestro País, sino que salva multitud de preciados recuerdos amenazados por la incursión. El pequeño armerito de sus años más jóvenes, retratista por afición, es el fotógrafo de nuestros últimos alcaldes de copa y sombrero de copa o bicorneo.

Miles de entrañables recuerdos de nuestra tierra están conservados por la cámara de Ojanguren. El solitario fotógrafo de nuestras cumbres conoce al dedillo Vasconia entera.

Un incendio hace tres años, afortunadamente parcial, dio ocasión a la alarma. Creo que fue Reyes Carostegui, alcalde de Oñate, uno de los que se encargaron de suscitar la inquietud. A ruegos de Elguera el escultor de Eibar, escribí un artículo. Se trataba de salvar el archivo fotográfico de Ojanguren. Las negociaciones, por fin, culminaron

en un acuerdo que honra a la Diputación de Guipúzcoa. El acuerdo urgía. El estudio de Ojanguren, afectado por las obras de urbanización que se están realizando en Eibar, está ya a punto de ser derribado.

Por dos veces, en el espacio de muy pocos días, he tenido que llegar a Eibar para llevar a efecto la determinación de la Diputación. En las dos ocasiones, sobre todo la primera vez, quise haber pasado malos ratos. Por eso quisiera dedicar estas líneas al gran fotógrafo sibiriarra, para suplir con escrito los conceptos que mi emoción me impidió expresar de palabra.

Un hombre no se despidió así como así de la ilusión de su vida. No resulta cosa tan fácil. Me costó bastante dar con Ojanguren la primera mañana que fui a Eibar. Su hijo Andrés me entretuvo la espera enseñándome en su casa, sobre todo un tabuloso óleo de Jarinto Olave, un cuadro museable, el retrato de la hija del mismo Ojanguren siendo niña, la pintura del alma de Mirechu Ojanguren realizada por el grande y casi desconocido pintor eibarrés con admirable sobriedad de trazo, las pinceladas justas.

Cuando luego dije a Ojanguren que aprovecharía el viaje para llevarme unos cuantos cajas de su archivo fotográfico, comprendí hasta qué punto mi determinación afectó al viejo artista.

Refugiado en el muro de su sordera, que su misma emoción y nerviosismo acrecentaban, no tuvo otro remedio que escribirme en un papel con letras mayúsculas: TOKI TXARRREA EZ DUJOATZE. Es decir: esta parte

de su archivo que ahora me llevo no va a mal sitio; estará en sitio seguro.

Pero Ojanguren rompió a llorar y entonces me fundí con él en largo y mudo abrazo. Su hijo asistía silencioso a la escena. Recuerdo bien el clamor del ilustra fotógrafo a modo de despedida:

-Para hacer lo que yo he hecho hay que tener fe y luego amar a Euzkalerria -me gritó en vascaute con la mano puesta en el oído.

Ojanguren estaba más sereno la segunda vez, pero no obstante los ojos -ojos de hombre puro, ojos de niño grande- se le arrastran cuando al "Jaip" de la Diputación terminó de cargar las más pesadas cajas de su archivo, todo el resto que dejó la primera vez. La emoción volvió también a ganarme y entonces ensayé a decirle algo que tampoco terminó de salirme bien, por lo menos en sus matices exactos.

Dije a Ojanguren que era la ocasión de darle gracias a Dios, pero el pensamiento me quedó corto, demasiado impreso.

Quería decirle que hombres como él, animados por una vocación inequívoca, están destinados por El a trabajar en una dirección desde la niñez hasta la ancianidad, en su caso hasta el mismo umbral de los ochenta años, para contemplar, al último, que en cuestión de dos mañanas, los coches de la Diputación se llevan del pueblo a la capital la obra de toda una vida.

Quería decirle que no somos más que un instrumento en las manos amorosas de Dios nuestro Señor. Quería decirle que a los hombres como él, como un don Indalecio de Ojanguren, les está destinada esta prueba suprema que es, a la vez, la mayor suerte de la vida. Hacer una obra con amor y entregarla toda; darle todo por entero y quedarse con las manos vacías.

UNA CARTA DE ANGELINES

Angelines es una monja. Una Religiosa Carmelita de la Caridad que está de misionera en el Congo.

Angelines puede considerarse eibarresa, porque aquí pasó su adolescencia y años de su juventud. Angelines Gómez trabajó en la Farmacia Madina y como enfermera del Dr. Ansoregui. Después ingresó en la vida religiosa y ahora misionera en el Congo. De una carta suya, extractamos lo que sigue.

También tengo el catecumenado, 45 niños de 14 años en adelante que quieren recibir el bautismo y vienen cada día para escuchar la lección de religión. Además de una hora de instrucción religiosa tienen otra hora de clases diversas, para a la vez elevarlos al nivel humano, pues la mayor parte no saben ni leer ni escribir. Un día a la semana, también hacemos prácticas de la vida cristiana. Pie grupos van a ayudar a los pobres, a los ancianos y a los enfermos del pueblo. Los traen leña del bosque, y también el agua del río y les limpian la casa, etc. Este mes, un grupo conmigo, hemos construido una casa de paja, para un anciano que vive solo sin nadie que le ayude y que dormía al exterior.

GOROSTA INGURUA DALA ETA...

ATERRU JAUNARI TOPONIMIAZ

Hemos recibido de nuestro colaborador "Amatiño" una carta abierta dirigida al Corresponsal por Eibar del diario "EL CORREO ESPAÑOL-EL PUEBLO VASCO". Nos incluye igualmente un artículo escrito por D. Juan San Martín, que se publicó en MUNIBE (31-V.1963) Suplemento de Ciencias Naturales del Boletín de la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País.

Sirvan estas líneas a modo de explicación por la presencia del citado artículo en nuestra Revista EIBAR.

Ex nais larregirik luzatuko. Honen arazo garbiak ez dau mezezi eta. Baina, dana dala, nere iritziz, zertxobait lotu beharra dau zuk zeuk dozun toponimia zentzun xelebreak.

Otsailaren 2an. "El Correo Español-El Pueblo Vasco" egunkariaren LAMBRUA izeneko saillean, Usartza eta Krabelin arteko bideaz berba egiten zenuan. Berba edo... jarduna behintzat.

Bide horrek ez ei dauka izenik, eta ez jatzu besterik gogoratu "Avenida de la Montaña" jartzea baino. Bapo Jauna! Ez nenkian leku izenak inklusako umezurtzak letxe bautizatzen ziranik.

Zuk jakin ez arren, edo hobeto esan, jakin nahi ez izan arren, guraso nahiko exagunak ditu, eta bat ezesik, baditu gutxienez izen bi. Bata jatorra, berezkoa, urteen buruz bertakoek jarritakoa. Eta bestea, saai-izena, zuk bezalakoek ezarri nahi izan zeutsoena.

Oker ez banago, Errepublikas sasioan "Avenida de Calbetón" jarri jakon, edo jarri nahi izan jakon, Fermin Calbetón zanak Arratarako bidea egite horren alde emon zeban laguntasunetik.

Ez daqo esan beharrik, eta zu zaitut lekuko, izen harek ez zebala sustarrik hartu herriarengan. Izan ere, noia arralo hartu zelkeen sustarrik horrelako barrikeria batek, lehendik bere izen jatorra daukan artean.

Jakin behar zenduke, urteak eta aukera doz horretarako, alderdi gutxi horri "Gorosta" edo "Gorostieta" deritxoeia. Bertan dituzu "Gorosta-azpikua", "Gorosta-beña", "Gorostagañekua" eta "Goros-

tiza" basarriak. Eta gusti horrek "Gorostieta" hauzoa osatzen dabe.

Nik ez deusut esango ba, ez nais zu hainako "lanzaia", bide horrek "Gorosta", "Gorosta bidea", "Gorosta-buru" ala "Gorostieta" izan behar dauan. Baina gauza bat esango deusut garbi asko, bide hori ezin leikeela inolaz ere "Avenida de la Montaña" izan. Joan zaite izen horrekin gorostatarren batengana, eta etzungo dozun furrustadiarekin zati baterako joango jatzuz asmakerietan jarduntzeko gozokak.

Hemen bertan irakurri zeinke Juan San Martinek (Munibe 3-4. 1963) idatzi zeban artikulua. Ez dauka behar bada zer ikusirik gaur darabilgun arazoarekin, baina benetan gauza aukerakoak aitatzen dira, eta bete bete, txitean potean datorkizu.

Ez deusut borondate onik ukatuko, baina gutxienez perspektiba falta jatzu, euskal toponimiaz euskeraz pentsatu behar da eta, nahi ta nahi ez.

Gaizki esanak barkatu eta zuzendu.

AMATIÑO.

Askenik, beste gauzatxo bat, Zure sail horren izena txarto eskribiduta daqo. "Lanbrua" behar litzake eta ez "Lambua". Izena baino ez dauka sail horrek euskaldunik, eta bera txarto. Noiz espabilutako ete zarie erdal korresponsalok?

CASERIOS DE EIBAR

En vista del peligro de desaparición de algunos caseríos y por el valor toponímico y estadístico que encierran los mismos, he recopilado esta relación nominal.

Para dicha recopilación me he valido del censo oficial del Ayuntamiento de Eibar, al cual añadido algunos no registrados y otros desaparecidos en lo que va del presente siglo.

En menos de cuarenta años más de treinta caseríos han sido absorbidos por el desarrollo del casco urbano. De los mismos, recojo en la presente relación los que recuerdan las personas mayores de la villa.

El interés de su constancia puede ser muy diverso, pero ante todo posee valor lingüístico. La presencia de la copiosa variedad forestal, el modo de precisar los accidentes geográficos, el modo de definir la posición de los caseríos en grupo, la particularidad dialectal dentro del euskera, etc., que siempre encierran interés para los estudios, sobre todo etimológicos. También la onomástica forma su parte en este legado tradicional. Todo lo cual viene a justificar la presente nómina.

Dentro de los mismos nombres encontraremos estratos de distintas épocas. Así por ejemplo: "goikua", "erdikua" y "bekua", encontraremos en su forma más arcaica de "guena", "aurtena" y "barrena". Que aunque algunos lingüistas duden su etimología, po-

dría enumerar infinidad de caseríos agrupados cuya posición es bien definida. Y, el caso de los caseríos situados en el barrio de Aginaga de Eibar viene a ser otra prueba más, así de arriba a abajo, en la vertiente de la montaña están situados "Arando-guena", "Arando-aurtena" y "Arando-barrena", sin que den lugar a dudas. "Azpikua" y "gañekua" parecen responder a épocas más allegadas, y no digamos de "aundi" y "txiki" que claramente denotan fenómeno de la época actual. Diríamos época decadente de riqueza expresiva. Fruto del mismo fenómeno son los nombres de las villas o chalets actuales. Muchas veces faltos de sentido común y casi siempre fuera de lugar.

Los viejos nombres de los caseríos vascos, de los cuales proceden los apellidos, han seguido una lógica muy sencilla al expresar su situación por el accidente del terreno, por la floresta, la hidrología, la onomástica, etc. Todo está mostrado con sencillez y precisión que atestiguan la fuerza del lenguaje vernáculo. Hoy se ponen mal los nombres tras haber pensado mucho. Muestra de evidente decadencia.

La ortografía adoptada es la empleada por la Academia de la Lengua Vasca.

Sin más prómbulos transcribiré los nombres recogidos para que el investigador los pueda manejar a su antojo.

POR JUAN SAN MARTIN

Abanzabalegi	Aixa	Arando-aurtena	Argiño	Asola-berri
Abontza	Akartegieta	Arando-barrena	Aritzulueta	Asola-gañekua
Abuaga	Akondia	Arando-estebarrri	Arlaban	Asolartzza
Agarre-azpikua	Altamira	Arando-guena	Arrajola	Asua
Agarre-gañekua	Altza	Arando-Iturralde	Arazola	Atzekua
Aginaga-gañekua	Altzu	Areta	Arteitza	Azaldegi
Agiña-azpikua	Altzu-barren	Areta-abeletxe	Asola-azpikua	Azaldegi-azpikua

Azaldegi-gañekua
 Azpiri
 Barrenetxe
 Berretxinaga
 Berretxinaga-bekua
 Biriñao
 Bolinigua
 Eguren
 Eguren-abeletxe
 Eluz
 Eltzartza
 Ezkaregi
 Ezkaregi-errotia
 Gaztelu
 Gisastu
 Gisasola
 Gorosta-azpikua
 Gorosta-beña
 Gorosta-gañekua
 Gorostiza
 Guenetxe
 Ibargain-triki
 Iñarre
 Iparragirre
 Iraegi
 Iraegi-abeletxe
 Iraegi-aundia
 Iraegi-erdikua
 Iraoqui
 Isua
 Iñerria
 Iturrue-abeletxe

Iturrue-bekua
 Itxaso
 Izkuia
 Izkuia-ixabola
 Kantabria
 Katalangua
 Kortaberri
 Kutunieta
 Kutunieta-erdikua
 Larrañeta
 Lekamendi
 Lezeta
 Lezeta-abeletxe
 Loyola
 Loyola-abeletxe
 Maltzaga-erdikua
 Maltzaga-goikua
 Mandioka-azpikua
 Mandioka-gañekua
 Mandioka-ixabola
 Mapilla
 Matxari-gain
 Mendibil
 Mendigoitzi
 Mertxete
 Miraflores (Miraflores)
 Muiltza-barri
 Muiltza-zar
 Naylorbe
 Nevera
 Orbe
 Orbe-aren

Oregi
 Pagey
 Pagey-abeletxe
 Pagey-kortia
 Partua
 Pitxargain
 Sagarbitza
 Sagartegieta
 Sakristakua
 San Juan
 San Martín
 San Román
 Sautxi
 Sosola
 Suinaga
 Txabola
 Txabola-ixingote
 Txara-bekua
 Txara-goikua
 Umaitxo
 Untzeta
 Urkuzegi-berri
 Usartza
 Zelakua
 Zesterokua
 Zezell
 Zumaran
 Zumendiaga

Relación de algunos
 caseríos omitidos en el
 registro municipal y

otros abandonados y
 desaparecidos en la que
 va del presente siglo.
 Abanzabalegi-abeletxe
 Adarrata
 Agñako-agarre
 Agua-bekua
 Agua-goikua
 Aizpe
 Albizuri
 Ametza
 Arizmendi
 Barrundi
 Bizkarategi
 Isuria
 Loyola-goikua
 Maala (Magdalena)
 Mandioka-erdikua
 Nafre
 Paguaga
 Paguaga-abeletxe
 Urkuzegi
 Urritain
 Zubiko-errotia
 Zumendiaga-bekua
 Zumendiaga-goikua

Algunos caseríos ab-
 sorbidos por el desarro-
 llo del casco urbano en
 lo que va del presente
 siglo:

Aldatze
 Apalategi
 Ardantzia
 Azeitain
 Berrenengua
 Errekatzu
 Etxebarri
 Ibargain
 Ipurua
 Kamiñokua
 Kantoikua
 Kaskarrengua
 Lopezenekua
 Matxaria
 Otola
 Otola-erdikua
 Perramenekua (Fernan-
 danekua)
 Sansaburu
 Takillangua
 Torrekuia
 Tutulu-goikua
 Tutulukua
 Txaltza
 Txaltzakua
 Txatxifonekua
 Ubitza (Ubieta)
 Urki (Urkiñi)
 Urki-guren
 Urki-kurutzekua
 Urki-triki
 Urkuzuko-etxebarri



Mons. Enrique y Tarancón, reelegido Presidente
 de la Conferencia Episcopal.

"Secretaría de Estado, Vaticano, tres de
 marzo de mil novecientos setenta y dos.

Señor cardenal:

No puede menos de lamentarse la confu-
 sión que se ha creado en torno a un estu-
 dio que la Secretaría de la Sagrada Con-
 gregación para el Clero ha realizado sobre
 los documentos de la Asamblea Conjunta
 Obispos y Sacerdotes, que tuvo lugar en

CARTA AL ARZOBISPO DE MADRID

septiembre del año pasado. La Secretaría de
 Estado, que no tenía conocimiento del estu-
 dio, agradece vivamente a vuestra eminencia
 las últimas informaciones que ha tenido
 la bondad de ofrecer durante su viaje a
 Roma, con ocasión de la reunión del Consejo
 de la Secretaría general del Sínodo.

Como vuestra eminencia bien sabe, la San-
 ta Sede ha animado y sigue con sumo inter-
 és los trabajos del Episcopado español y
 las diversas iniciativas que ha ido llevando
 a cabo para la renovación de la Iglesia, de
 acuerdo con las directrices del Concilio Va-
 ticano II y los documentos pontificios. Entre
 las reflexiones tenidas para estudiar los nue-
 vos problemas que los cambios del mundo
 plantean a la Iglesia, esa Conferencia Epis-
 copal ha querido también realizar la Asam-
 blea Conjunta de Obispos y Sacerdotes, don-
 de, en espíritu jerárquico, ha tenido lugar
 un diálogo cordial y un sincero intercambio
 de pareceres, que la misma Conferencia Epis-
 copal ha considerado oportuno calificar co-
 mo "un hecho positivo y dinámico de la vida
 de la Iglesia en España".

Por su parte, como queda dicho, la Sagra-
 da Congregación para el Clero ha hecho
 realizar un trabajo sobre los documentos de
 la misma Asamblea. Las consideraciones y las
 conclusiones de dicho estudio, por su mis-
 ma naturaleza, no tienen carácter normativo,
 ni han recibido una aprobación superior,
 es decir, de parte del Padre Santo, a quien,
 por lo demás, no habían sido sometidas.

Es ya sabido, por otra parte, que la mis-
 ma Conferencia Episcopal había decidido es-
 pontáneamente a confiar a una comisión
 especial el atento examen de todos los docu-
 mentos de la Asamblea Conjunta, de ma-
 nera que quedara facilitada la labor de
 perfeccionamiento, y ella misma ponía de
 relieve, ya desde aquel momento, que tal
 perfeccionamiento se había de realizar —son
 sus palabras— "especialmente a la luz de
 los documentos que el Padre Santo nos
 ofrezca como fruto del Sínodo y habida
 cuenta de ellos". En esta tarea que se han
 propuesto los obispos, en el ejercicio de la
 responsabilidad pastoral que les compete,
 la Santa Sede pone su confianza en vuestra
 eminencia y se siente vivamente complacida
 por la constante lealtad del Episcopado es-
 pañol, quien, con la fidelidad siempre de-
 mostrada, velará para que el trabajo se
 realice en conformidad con las normas vi-
 gentes, las enseñanzas conciliares y los do-
 cumentos pontificios y del reciente Sínodo.
 De este modo, esa Conferencia Episcopal
 podrá elaborar las orientaciones pastorales
 que las circunstancias concretas aconsejen,
 de manera que el pueblo de Dios se sienta
 ayudado y confortado para seguir con re-
 novado espíritu evangélico el camino del Señor
 en su peregrinar por la Historia.

El Padre Santo desea reiterar su afecto
 y confianza a vuestra eminencia y a todo
 el Episcopado español en este empeño
 común de autenticidad cristiana.

humor eibarres



AU TALLAREKO MODUAN DABIK

Gerra denperat zan, Placentian, Gilaneko tabernan. Argi restristiño egunak. Gure Urlixa gabeko amabixelatan sartzen zan bere biar txandara. Elkartian, Gilanlan jardutzen eban kartetan. Ta baita be orduak igarri barik pasau; Tallarran aiti bizker pasauko balitzakez, esaten eban. Ta aiti ponzatu eban tabernako erlojua tallarrera eruango baleu zer pasatuko ete litzaken...

Gabe baten, jokuan diarduela juan zan argixa. Orduan, gure Urlixak, proba bat egin naiean, inork ikusi barik, artu eban Gilaneko erlojua eta eruan eban tallarrera. Eztutu ziran tabernakoak aitu ezirik nun izango ete zan erlojua.

Andik egun batzuetara, ba dator urlixa erlojuakin eta diñotsa tabernarixari:

—Au euria dok. Ipiñik lehengo lekuan. Igual dabik, tallarreko erlojuan moduan.

Itxura danez, tallarran baiño tabernan bizkorran go pasatzen jakozen orduak.

INDAR BAKO BERBIA

Urlixa eibartar peto-petua zan. Apurtxo bat berbatsua. Ta noizean-beñ, itxura danez, mingaiñat labandu egiten jaken. Egun baten, etorri jaken ezagun bat asarre, esanaz:

—Zertan abili? Ik zer daukake nere gaitik esateko?

Ta bestiak, irriparez:

—Baiñan, gik ezatik nere berbiak eztaukala indarririk?

ANDRA GIZONAK ASARRE

Untzago onduan bizi ziran. Egun mietan, muzturtuta zegozen andra-gizonak. Alan gauzak, zapatu gabian, itxuraz, afaldu ondoren, juan da etxera gure Ramon. Andria lotan zegoan eta zelan gure gizonak urrengo goizian goiz jakitzeko asmoa zeukan kazara justeko, txarteltxo au ipiñi eban andrian oge anduan:

—Maritxu, esanatu nagizu goizeko sei-retan.

Gero, ogeratu zan bera. Urrengo goizian, alako baten, bandiaren pasakallakin, esanatu da. Jaki da listerka ta ikusten dau almoda onduan beste txarteltxo bat. Ona zer esaten eban:

—Ramon, seirak dira.

KOROTZA

Eskolatxo edo umezain etxe bat zan. Bailara artarako ume txikientzat maixua bilatzea ez zan gauza erraza. Baiña... betikoa. Bat ez bada, sortuko da beste bat orderko. Ta agertu zan bat. ¿Ner gero? Sakristaua. Onak, bere eleiz zeregiñak amaitu ondoren, ekitzen zion abezea erakutsi naiean umetxoel.

Autako bat osetxo zan. Argitasun aundikoa ez, baiño ona bai. Sakristau-maixua saildu zan Josetxo ta beste laguntxoel erakusten. Asieran, erraza izan jaken "vocalak" erakustea: A.E.I.O.U. Gero etorri ziran kontuak, "konsonanteak" eidu ziranean tablerora.

Banan-banan, deitzen zien ikaste txikiei pizarra currera. An zeukan jarrita: A.B.C.D.E. F.G.H... ta gainerakoak. Sasmaixuak ba zeukan eskuan makillatxo bat. Ekarrri dau bere ondora gure Josetxo, ta makilla ipiñiaz lenengo lettran, diñotsa:

—Josetxo, au ¿zer letra da?

—A;

—Ederto, Josetxo.

Ondoren, ipiñi dau maixuak bere makilla bigarrenko lettran.

—Josetxo, au ¿zer letra da?

—Josetxo, barriz, ixillik. Alegintzen zan, bai maixua begi ta espaneikin laguntzen mutikoa. Baiñan Josetxo ixillik. Alako baten, sakristaua, aspertuta ta geiago lagundu naiean letra B ezagutzeko, diñotsa.

—Josetxo, bildotsak ¿zer egiten dau?

Ta gure umetxoan erantsun bizkorra:

—¡KOROTZA!

J. BASCARAN

MI PUEBLO

Desde mi trabajo habitual,
doy cabida al sentimiento,
y en oportuno momento,
canto un poema a mi pueblo.
¡Pues tan contenta me siento
Que fuera aquí mi nacimiento!
Contéplote admirada, confusa
y sorprendida.
Al verme comprometida a tan
singular quehacer.

Entre montes escondido y con
el humo confundido está mi
Eibar querido.
Con música estridente y agudos
sonidos,
fruto de la labor de los
hombres que trabajan.
Su orografía sinuosa, te obligó
a menesteres.
Que hoy por suerte y fortuna,
na.

ponen tu nombre muy alto,
pues no hay lugar en el globo
donde tu nombre no esté
presente.
Dan testimonio viviente
Productos de todas clases:

Bicicletas, escopetas y un
sin fin aparte.
Robando a la montaña su
legítimo terreno,
das cabida a la gente,
sin distinción de credo o raza;
de este modo y esta suerte,
construimos el presente.
Lo que fue ya lo sabemos.
Lo que es, lo estamos viendo;
lo que será en el futuro, yo
pongo a buen recaudo,
¡Pues que, pueblo que trabaja
ese sí está seguro!

N. B.

EN TORNO AL M. C.

El día 22 de enero último, como todos ustedes ya saben, se ha dado un paso gigante hacia esa entidad supranacional que, sin duda, llegará a conocerse en todo el mundo por los "EE. UU. de Europa". En dicho día, como recordarán, Gran Bretaña, Irlanda, Noruega y Dinamarca firmaron en Bruselas el Tratado de adhesión a las Comunidades Europeas. Con este acto, La Europa que fue de los "seis", pasó a convertirse en la Europa de los "diez", un Mercado Común ya tan importante en el comercio mundial, de momento, como lo será más adelante en otros aspectos que, por cierto, preocupan lo suyo a ciertas naciones, porque tarde o temprano, la homogeneización del bloque europeo al mejorar el nivel de vida material de todos, al suprimir las desigualdades de la sociedad en favor de los más humildes cerrará definitivamente las fisuras por donde se vienen colando ciertas corrientes extrañas.

De ahí que todos los pueblos de nuestro viejo continente quieran integrarse en ese núcleo comunitario, en ese gran ente-político que supondrá en su día, como decimos, un escudo eficazísimo contra todo aquello que pueda atentar a la verdadera libertad del individuo.

El que Inglaterra, principalmente, de la mano de Edward Heath, se decidiese a entrar en tan histórico "aprisco", debe suponer una garantía para todos aquellos que pudiesen albergar en sus mentes algún recelo debido, sobre todo, a la inolvidable tragedia, lamentabilísima, de Londonderry...

Inglaterra es un pueblo de hombres inteligentes, sin lugar a dudas. No en vano esos seres portentosos y angelicales de tez rosada como los salmones que pescan en sus ríos, son capaces de dar la vuelta al mundo sin emplear otro idioma que el suyo propio. No en vano, los tales salmones, digo, los tales ingleses, son capaces de sostener un largo debate en el Parlamento sobre la industria de los helados de vainilla aunque hayan dado la señal de fuego en el edificio. No en vano, en fin, en una vieja ciudad del condado de Hertfordshire usted puede leer en la fachada de su iglesia: "El tiempo vuela, pensad en vuestros negocios". Porque el inglés sabe conlugar como nadie el utilitarismo y la religión, elementos integradores más genuinos de su gran espíritu creador y positivo.

No olvidemos tampoco que el inglés, merced al principio humanístico que inspira el sistema educativo británico, antes que mé-

dicos, ingenieros, abogados, investigadores y técnicos, son hombres; y poco les serviría su formación profesional si careciesen del soporte de la cultura que, como seres humanos, les ha correspondido. Los ingleses aborrecen al hombre-monstruo, al hombre que sabe horrores de mecánica —como nos sucede a nosotros—; pero ignora a Shakespear.

¿No resulta, pues, alentador que Inglaterra haya ido a Bruselas para integrarse al Mercado Común con sus burócratas, funcionarios, tecnócratas, banqueros y magnates de sus empresas?

Dentro de unos meses, en la segunda quincena de octubre próximo, se celebrará en París la reunión "Cumbre" europea protagonizada por jefes de Estado o de Gobierno. Allí se tratarán importantísimos asuntos tales como la "Unión Económica y Monetaria", "Reforma Institucional de la CEE y "Relaciones exteriores de la CEE y responsabilidades ante el tercer mundo". Inglaterra, para bien de Europa, no podía dejar de participar en las discusiones que suscitarán cualquiera de esos tres capítulos que reactivaran sensiblemente la vida comunitaria.

L. PEÑA MENDEZ

«LENGUA VASCA DE HOY Y DE MAÑANA»

Euskera batua dala-ta zalaparta ta iztillurik geyegidabil azkenengo aldiat. Eta dana, euskeraren kaltetan baizik ez. Euskera salbatu ta indartzeko asmatu zana, gure izkuntzaren kaltetan gertatu da. Nonbait ez degu bide zuzenik artu orretarako.

Aita Mokoroak liburu bat eskaiti digu gai au astindu ta aztertuz. Iqaz, Bilboko, euskal-astean, mai biribil baterako gertatu zana da. Orduan ez zuen eman al izan. Ez bide zioten utzi dana eman. Emen degu orain dana, eruskin argigari batzuekin batean.

Aita Mokoroaren lana irakurtzean, ariketan ari zan burua eta oraintu irakurri izan dedan zerbaitxo etorri zait gogora (besteak beste), euskaldun batek idatzia erraitio: "Nik euskaldun izan nai dut, ez bizkaialdun ez gipuzkoaldun. Nik euskaraz idatzi nai dut, ez bizkaleraz, ez gipuzkeraz. Egundaino ez genduen olakorik entzun. Nola gaidu degu orrenbestea burua? Olaxe, zirt eta zarteko batean, giputzei ta bizkaitarrei euskaldunetasuna ukatu egin zaien, Olaxe, izkuntzalarari ospetsu baten iritziz "venerables dialectos tradicionales" ziranok erderaren edo auntz erderaren baten pareko gelditu dira. Olaxe euskaldun jator izan diranak jebu uts egifik utzi dizkiqute. Itain andiagorik gutxitan bota da euskaldunen arpegiatar. Lengua ere ifioiz ecan zaito euskaldunari: Utsiak jebu-ikuntza ori ta arzak erdera. Orain bestera ecan zaito. Utsi zak ire izkuntza ori, ta izan adi euskaldun. Ar zak euskera. Baiña non da euskera ori? Or da nonbaiten, talderen batek asmatua. Bai, talde batek asmatutako euskera berria. Berria dala? Zer du azola? Askotok on artzen badute, talde berria askok osotzen badute, aurrera, mutillak. Euskalerriaren gainetik, euskeraren gainetik taldearen legea ezartzen da lege. Idazle orrek orrenbesteraifio eman edo saldu dio taldeari bere burua. Tamalgarria! Batasunaren izenean sortu zan joera batasunaren sortzaille gertatu da.

Aita Mokoroaren lana irakurtzean badezu, irakurle, gauza mingurri au uste izatekoa zaita ikusiko dezue. Ala ere, eskerrak zor dizkiogu euskaldun uts izan nai duen idazle orri, ain zintzo mintzatu dalako. Begien aurrean degun egoera aitortu besterik ez du egin.

Batasunaren izenean goiak eta beak ja; baiña batasunik ez da aqerti; gero ta urrutiaqo dago ames ori.

Len baiña banatuago degu euskera. Ortara iristeko arriskua salaturik zegoen aspaldian. Orain arriskua egi neqatgarri biurtu zaigu. Salbatzaille berriak lengoek baiña ondorio oberik ez dute ekarri.

Ala ere, aurrera jo nai da. Ala aitortu du batek arto ta lotarik gabe. Tamalgarria! Orrexeqatik ain zuzen batek baiña gelaqok ni badakit ez duela zirkiñik egin nai izan orainqo istillu onetan, ez batera ez bestera, Zertako? Taldekeri gelaqo sortzeko? Banatuago gelditzeko? Lengua lekuan jarraitzea askoz obe. "Guk beintzat zerbait egiten degu" dioteneq agerian dago nolako ondorioak ekarri dituzten Gauza jakina da: okerreko bidea artu duena, ibilliago ta galduago.

Emen dezu, irakurle, liburu au. Erderazko titulua: "Lengua Vasca de hoy y de mañana" Euskeraz egiña dago. Emen arkituko dezue gure euskeraren auzia, bere alderdirik jakingarrietan, ifi edo bizikoenetan, azterturik. Emen dituzte, gure izkuntzaren hizlari buruz, izkuntzalaririk jakintsuenek eta euskaltzainek emandako iritziak; batez, ere, Euskaltzaindiak sortu-berritan egindako lanak.

Emen. Aita Mokoroaren lerro tinko giartzetan degu, batasunaren auzian, jakintzak eta izkuntzalariek erakutsitako bidea. Emen ez dezue arkituko joan dan astean norbaitek salatu duen erritarken txepel buruberorik, ez "izkirimiri atzerakoi eta kirtenkeririk". Orrelako eserak ez daukate arrerarik Aita Mokoroaren luman, ez jakintsuen oituztan.

Jakintzuen bideak non dira? Non, batasunerako bideak? Ez, noski, idazle euskaldunak bildurtzeko zabaldu ai diran izkirimiri edo kirtenkerietan. Ez, noski, elkar berotzeko, egiferatzen diran zin eta juramentuetan. Ez, noski, gazteriari lausengatzean, ez ormak sloganaz betetzean. Ez, ifiori ames zororik egiferatzean.

Batasunik, eta euskeraren hizlari, beste bide paketsuago ta jakintsuagoren bat artu bearko du. Aita Mokoroak emen erakusten duen argitasuna ta euskaltzainetasuna opa diet nai auzi ostant guztiel, euskeraren onerako, eta ez badaezpadako taldekerien onerako.

L. AKESOLOK.



LO QUE LAS MISIONES NOS DAN

Tendemos a pensar que las Misiones no hacen sino pedir. Yo mismo fui al Congo deseando dar algo a nuestros misioneros. No pensé apenas en lo que ellos pudieran darme. Y lo cierto es que las Misiones dan mucho más que lo que pueden recibir de nosotros.

La visita a nuestros misioneros y el contacto directo con los africanos, sus misionandos, me han dado a mí, según creo:

- 1) mayor estima del don de la fe...
- 2) más aguda conciencia de mi responsabilidad en orden a ser fiel a las exigencias de la fe...
- 3) un apremio vivísimo al deber misionero, esencial a la fe cristiana...
- 4) una perspectiva universalista que enriquece la propia vida cristiana y ayuda a valorar de modo distinto muchas cosas de cada día, sin quitarle su importancia, pero redimisionándolas en el marco de la catolicidad; y
- 5) un estímulo para trabajar en la solución de los propios problemas de nuestra vida personal, social y eclesial, porque el espíritu misionero, lejos de alienarnos distrayéndonos de nuestras preocupaciones, acucia el propósito de encararlas con la fuerza y el celo del universalismo.

Monseñor CIRARDA.

